

EL MONITOR DE LA VETERINARIA

PROPAGADOR DE LOS ADELANTOS DE LA CIENCIA

Y DEFENSOR DE LOS DERECHOS PROFESIONALES.

No se sirve suscripcion que no esté anticipadamente abonada.

Se publica los dias 5, 15 y 25 de cada mes.—PRECIOS. En Madrid por un trimestre 40 rs., por un semestre 49 y por un año 36.—En provincias, respectivamente, 44, 26 y 48.—En Ultramar por semestre 50, y por un año 90.—En el extranjero 20 por trimestre, 40 por semestre y 80 por año.

Se suscribe en Madrid, en la Redaccion, Carrera de San Francisco núm. 43.—Librería de D. Angel Calleja, calle de Carretas.
En provincias, ante los subdelegados de veterinaria, girando contra correos ó remitiendo sellos de franqueo, á razon de 34 por trimestre.

Por la ciencia y para la ciencia.—UNION, LEGALIDAD, CONFRATERNIDAD.

Que la España por su posicion topográfica es esencialmente agricultora y pecuaria; que puede y debe ser la que más progresa en ambas industrias, á causa de que en ella es dable establecer todo género de cultivos y obtener cuantas razas de animales domésticos llega á utilizar el hombre para mejorar su suerte y procurar su bienestar, puesto que en España se encuentran los diferentes climas del globo, con relacion á la agricultura y á la zootecnia, es cosa bien sabida y que pocos desconocen; pero no lo es menos que ambas industrias están demasiado descuidadas y hasta poco ménos que abandonadas á la misma naturaleza, habiendo algunos ramos á ellas correspondientes que se hallan, por esta y otras causas, en la más lamentable decadencia. Quien las indica y propone los medios para que desaparezcan hace un bien inmenso, de incalculable trascendencia á su patria, y todo buen español no puede ménos de estarle agradecido.

Hé aqui lo que satisfactoriamente acaba de hacer D. Basilio de Chávarri con el folleto que ha publicado bajo el título de *Estudios referentes á la Agricultura y Zootecnia*, en el cual, con el lenguaje de la verdad, que es el único convincente, ha señalado los principales males que aquejan á las dos industrias, ha puesto el dedo en la llaga, á consecuencia del estudio meditado y profundo que de ellos ha hecho, proponiendo, con mucho tino y justísima razon, los verdaderos medios para corregirlos.

Analiza de un modo concreto y concluyente todos los pormenores relativos á las *comunicaciones*, demostrando su necesidad y sus ventajas; se hace cargo de los *baldíos* y beneficios de la colonizacion; investiga cuanto á las *aguas* se refiere y demuestra *la necesidad urgente de la unidad de legislacion en su aprovechamiento, sin descuidar la poblacion ni los prados artificiales*, entrando en preciosas consideraciones respecto á la *arboricultura*.

En sus estudios zootécnicos analiza las cuestiones más árduas difíciles y de mayor trascendencia que se relacionan con nuestro, en algun tiempo envidiado, *ganado lanar*, como son la tan censurada y combatida *trashumacion y pastoreo*, sin dejar olvidados los *perjuicios á la fabricacion y á la propiedad rústica*. Para que nada falte al opúsculo á que nos referimos se ocupa tambien de la *cria caballar*, de la del *ganado vacuno, moreno y aves de corral*.

El autor ha demostrado que conoce perfectamente la teoria y práctica de las árduas cuestiones que analiza, desempeñándolo con un tino, acierto y precision envidiables, capaces de convencer hasta los más preocupados por los hábitos antiguos; signo cierto de la verdad y justicia con que ha procedido en la exposicion de sus ideas, sin llevar otra mira que el bien de su patria, puesto que lo ha verificado

sin aspiraciones de ningun género, sin la menor ambicion y sin objeto de especular.

Le damos nuestro humilde parabien por su apreciable, verídico y trascendental trabajo, y no podemos ménos de recomendar su lectura á los que puedan hacerse con un ejemplar por las ventajas que de ello han de sacar. ¡Ojalá que quien puede y debe ponga en obra lo mucho y bueno que en bien de la agricultura y de la ganaderia propone!

ZOOTECNIA.

De algunas expresiones nuevas empleadas en el lenguaje de la Zootecnia, y del influjo ejercido en los progresos de esta ciencia por la generacion que ha precedido á la nuestra. (1)

Muy metido en la polémica, como redactor de un periódico, ha tomado Sanson por lo serio algunos artículos que ha creído deber refutar. Ha visto en ellos toda la ciencia zootécnica; lo cual esplica su error; es lo que le ha hecho ser injusto hácia lo que llama sus antecesores. Digo injusto, porque si ha podido reproducir sus ideas, sin citar sus nombres, no debió excluirlos del número de los que han contribuido á fundar la ciencia; no debió excluirlos de un modo tan explícito, afirmando con tanta seguridad que la zootecnia científica es muy moderna, y por lo tanto posterior á sus trabajos, cuando no puede resumir una sola rama de la ciencia que han fundado sin reproducir sus ideas y hasta sus mismas expresiones. — Si Sanson no ha tenido presente las opiniones de sus antepasados, les ha hecho decir, sin duda por compensacion, cosas que no habian expresado. Por este medio le ha sido fácil demostrar que nada serio se habia hecho antes de él; que la ciencia ha sido creada por la nueva escuela zootécnica. — Que por error se atribuya á los autores opiniones que no han emitido es por desgracia bastante natural y frecuente; pero que se insista, que se comenten, con tenacidad, los hechos bibliográficos que se imaginan, es lo que no comprendo. (2)

Para preparar bien el terreno de la nueva escuela, continúa el autor: «Son puras concepciones del espíritu:» y despues de haber

(1) Véase la entrega 2.^a correspondiente al 15 de Enero.

(2) Magne entra en pormenores sobre palabras que no se han adoptado en nuestro lenguaje, como le ha sucedido á la *seleccion*. Tales son: *appatronement, appatronage, appariement y appariellement*, por lo cual suprimimos esta defensa.

dicho que el influjo de la hembra es igual al del macho, añade caritativamente. «No puede desconocerse esta verdad á no estar obcecado el juicio por una idea producto de la preocupacion.» Nuestro apreciable compañero debiera hacer más inteligentes á sus lectores y ahorrarse el trabajo de escribir la última reflexion: ¿es necesario decir que es preciso tener el entendimiento obtuso para verter opiniones que Sanson atribuye á antecesores?

La nueva escuela zootécnica confunde dos cosas que importa distinguir: confunde las reglas de la eleccion científica de los sementales, macho y hembra, para la reproduccion, con el influjo ejercido por los sexos sobre el producto de la concepcion. Las cualidades de uno de los reproductores pueden corregir los defectos opuestos del otro? Hé aqui una cuestion que es preciso diferenciar de la siguiente. El macho y la hembra ejercen en la formacion del feto un influjo siempre igual, constante, como el del ácido sulfúrico y la potasa puesto uno y otro en contacto.

Huzard, Magne y otros sostienen que el influjo del macho y el de la hembra conservan siempre la misma relacion; que el de la hembra es menor que el del macho.

Estos dos veterinarios sostienen lo contrario.

Huzard declara tan positivamente que el influjo de los dos reproductores varia y que el de la hembra es igual al del macho, que él se pregunta: si no hay temeridad por su parte en sostener una opinion contraria á la de sus antecesores.

Tambien he sostenido que el influjo del macho es igual al de la hembra; que se necesita para los cruzamientos importar más bien caballos que yeguas, de preferencia por razones económicas; que por lo demas, el influjo de los dos reproductores varia segun su edad, energia y estado de salud ó de enfermedad. Asi lo comprueba el siguiente pasaje de Sanson. «Respecto de la trasmision de las formas, dice, parece establecer la observacion que la herencia se ejerce indiferentemente en favor de uno ú otro sexo; lo cual prueba que sus efectos dependen más del estado recíproco de los reproductores que de su sexo.»

¿Qué significan estas palabras: estado recíproco de los reproductores si no expresan su estado relativo, y por lo tanto las opiniones que he sostenido y desarrollado en mi *Higiene aplicada*?

Los discípulos de la nueva escuela han podido opinar como habian opinado sus antecesores y reproducir sus ideas sin citarlos; pero es poco atento atribuirles una opinion errónea, al exponer la suya.

La nueva escuela no cree que las cualidades de uno de los reproductores puedan corregir los defectos del otro, y confundiendo esta cuestion con la del influjo de los sexos, los trata con demasiada severidad. Esto no es motivo para abandonar la que creo verdadera. Creo que las cualidades y defectos pueden compensarse é indicado las reglas por las que es preciso obrar ó proceder en las elecciones para obtener buen resultado.

Hé aqui como nuestro compañero se espresa sobre este asunto en el siguiente pasaje, escrito con su conocido entusiasmo y con una franqueza de expresion que aprecio, pero poco complaciente para los que no opinan como él.

«Las consideraciones, dice, relativas á la alzada recíproca de los reproductores, que han sido desarrolladas por Cline; la compensacion de las formas, la correccion de los defectos por cualidades opuestas, aceptadas y propagadas por la casi unanimidad de los hippólogos, que se han formado por la necesidad de la causa de una fisiologia para ellos, todo esto es de otros tiempos. El caracter positivo de la ciencia actual no puede autorizar semejantes concepciones.»

Sanson, como veis, no es partidario del principio: *Contrario contrariis curantur*.

Afortunadamente, ni aun la conviccion más atrevida basta para hacer pasar mi error manifiesto, de los libros á la práctica de los ganaderos; y como creo haya en la ciencia de observacion verdades mejor demostradas que la verdad tan severamente indicada por la nueva escuela, no intentaré refutar las ideas singulares que acabo de reproducir.

Preguntaré si para corregir la cabeza acarnerada del caballo normando se han echado á los sementales yeguas con la cara convexa; si para aumentar el pecho de las vacas flamencas se emplearán toros con el costillar plano; si para elevar la base de la cola se uniran entre sí individuos con grupa cortada ó derribada; si para hacer más sedosa la lana burda se han empleado mortuecos con lana de esta clase; si con toros de razas no lecheras, se ha aumentado la secrecion de las tetas de las vacas que daban poca leche.

Crear que los defectos de uno de los reproductores se corrigen por las cualidades del otro, dice Sanson, son puras concepciones del espíritu. Si esto es así, diré, la ciencia zootécnica es nueva, es moderna; nuestro compañero tiene razon.

Se que se me contestará. Lo que queremos es, que en vez de intentar corregir los defectos de uno de los reproductores por las cualidades del otro, se elijan reproductores capaces de reproducir las cualidades de la raza y sin defectos, porque los defectos son hereditarios como las cualidades.—Es decir, se quiere que los ganaderos, que no siempre encuentran caballos y yeguas, toros y vacas como quisieran, sino regulares, no los elijan más que muy sobresalientes; se quiere hacer de la zootecnia como hacia de la filantropia aquella princesa que cuando se la decia: «el pueblo no tiene pan,» respondia: «que coma bolio.»

No creo haya necesidad de dar más desarrollo á la cuestion histórica y á la cuestion práctica que acabo de entablar, aunque interesan principalmente al cuerpo veterinario.—Seria difícil citar los autores que se han ocupado de la zootecnia y los escritos publicados desde que se fundaron las escuelas de veterinaria.

Quando un hombre que debe conocer los trabajos de los veterinarios y que, como veterinario, debe estar dispuesto en favor de sus compañeros, sostiene que la ciencia es muy moderna, he creído que me correspondia demostrarle que lo que mejor puede el mismo hacer, es repetir lo que se ha escrito probablemente antes de que hubiera nacido.

Después de estas observaciones añadiré; que los estudios zootécnicos han recibido últimamente grande impulso.

Los trabajos de los químicos sobre la composicion de las plantas y sobre algunas cuestiones de fisiologia, han dado á la higiene veterinaria, de la cual forma una parte la zootecnia, un caracter positivo, científico, que no tenia, porque no hacen más que confirmar los principios fundamentales que nos habian enseñado nuestros maestros.

Por una parte, el establecimiento de cátedras ha formado hombres especiales que han dado preciosos trabajos; y por otra, los concursos y exposiciones de animales han contribuido á que se propaguen entre los ganaderos las buenas ideas referentes á la eleccion y produccion de los animales.

No creo necesitar añadir que cuando las bases de la ciencia estuvieran bien formuladas, quedarían aun trabajos para los hombres de buena voluntad, y para mí es una satisfaccion el poder decir, después de las aclaraciones que he creído deber hacer, que Sanson

toma una gran parte desempeñando su cometido con celo y con talento.

Reblandecimiento del cartilago divisorio de las narices: absceso submucoso: ulceracion de la pituitaria y destilacion naritica simulando al muermo.

Con bastante frecuencia se ha visto y ve en la práctica veterinaria haber confundido y confundir con el muermo secreciones purulentas, procedentes de diversas causas, y no virulentas, efectuadas por una nariz que el humor se pegaba y secaba al rededor y que en algunos casos hasta ha habido tumefaccion de los gánglios intermaxilares. Así es que se han tomado por muermo destilaciones emanadas de abscesos nasales que espontáneamente se han abierto, de un diente cariado ó bien de padecer esta lesion el hueso maxilar, etc.; no siendo tampoco infrecuente el que los desórdenes traumáticos del tabique nasal ó de la mucosa que le cubre, hayan originado aquel error, dando por resultado suponer que se ha curado el muermo ó por la naturaleza ó por el arte; suposicion engañadora y trascendental, contraria á todas las leyes de anatomia patológica, de fisiologia y de terapéutica.

La observacion que vamos á referir es un dato irrevocable de la primera proposicion y que es seguro hubiera dado margen á la segunda, puesto que el animal objeto de ella se declaró como muermo. La fortuna ha sido que vivimos en un país en el que no hay leyes rigurosas y terminantes de higiene pública ó policia sanitaria, de preferencia en lo que se refiere á los animales domésticos, porque de lo contrario el animal hubiera sido inocentemente sacrificado como perjudicial y capaz de originar un contagio entre los de su especie y aún en el hombre.

No citaremos por su nombre al veterinario que declaró como muermo al animal, ni la parada en que el último actuaba, porque somos enemigos de las personalidades y porque por saber su nombre no se corregiria la equivocacion, fruto de su inexperiencia y ligereza en la investigacion; antes al contrario acarrearíamos un mal, una enemistad; un odio bien fundado por falta de compañerismo, fomentariamos la desunion y cisma que han engendrado los hombres fatales, quienes despues de haber producido el mal irremediable dicen que nos acojan bajo su manto protector cuando ellos le necesitan para si. Nos acordamos del abrazo de Judas al Redentor del mundo, por más sofismas que han empleado para contestar á nuestro apreciable y pundonoroso comprefesor Sr. Guerrero, como demostraremos en su día. Mas separandonos de esto nos limitaremos á nuestro objeto actual.

D. Juan Francisco Purroy tenia un caballo de raza andaluza, castaño peceño, siete años, siete cuartas y siete dedos, buena conformacion, que con otros dos y tres garañones mallorquines actuaba en la parada de R... Durante la cubricion del año anterior (1864) en primeros de Mayo, principió á arrojar por la nariz izquierda y en abundancia, una materia purulenta de un amarillo verdoso, que se adheria á los pelos de la nariz y se secaba: el olor era repugnante y la respiracion sonora. No tosía ni presentó ninguno de los síntomas comunes á las afecciones catarrales del aparato respiratorio. Los gánglios intermaxilares estaban un poco tumefactados, pero sin abolladuras, libres y por lo tanto sin adherirse á la cara interna del brazo de la mandíbula posterior.

Reconocido el caballo por el veterinario D. F. G. y M. diagnosticó el muermo, declarando ante el alcalde que el caballo no debía ni podia continuar sirviendo en la parada, que se le separara é incomunicara completamente á cuenta, riesgo y responsabilidad del dueño, lo cual se llevó á cumplido y debido efecto.

A pesar de que al Sr. de Purroy le merecia completa confianza su veterinario, propuso una consulta antes de decidirse á practicar lo que se le aconsejaba, por que sentia perder el mejor de sus sementales y el que preferian para sus yeguas los pocos que las beneficiaban al natural. Convinieron en consultar nuestra humilde opinion.

La junta tuvo lugar el 19 de Mayo á las once de la mañana. Pasamos á una cuadra pequeña, en el lado opuesto á la general, y cerca del montadero, donde reconocido el caballo vimos que tenia todos los caracteres de la más perfecta salud, excepto la destilacion naritica, que en aquel dia era más abundante, á causa, segun dijo el mozo, del buen paseo, hasta el galope que hacia poco le habia dado; manifestando que siempre que lo hacia arrojaba mucho más moco ó materia, asi como cuando relinchaba con fuerza por oler las yeguas. Casualmente sucedió esto en la mañana del reconocimiento, por haber acudido cuatro yeguas á ser beneficiadas por el garañon y estar bien próximas. El caballo relinchaba extraordinariamente y se

puso tan inquieto que era imposible reconocerle con el debido cuidado, por lo cual hubo necesidad de ponerle acial en el labio posterior, logrando de este modo el que se estuviera un poco más tranquilo.

La materia de la destilacion naritica era grumosa, la parte líquida blanquiza y las particulas pequeñas que la hacian grumosa de un amarillo verdoso. La mucosa, hasta donde la vista podia alcanzar, parecia intacta, muy rubicunda, sobre todo en el tabique divisorio del lado derecho: los plexos venosos estaban muy ingurgitados. Estos caracteres nos hicieron dudar de que el caballo tuviera el muermo. Para cerciorarnos más pasamos la yema del dedo y palpamos el ala interna de la nariz, notándola sumamente lisa y por lo tanto sin las granulaciones características del muermo.

Entonces introdujimos el dedo y comprimiendo las partes que explorabamos, produjimos una deyeccion muy abundante de líquido purulento por la nariz derecha, que era la explorada. El pus no tenia moco y parecia proceder de las regiones inferiores de las cavidades nasales, escurriéndose por el ala interna. Hicimos igual reconocimiento en la nariz izquierda, cuya membrana mucosa estaba muy lisa; pero notamos que en la parte inferior y anterior del cartilago divisorio existia una eminencia alargada, más elevada en el medio que en los extremos, blanda ó fluctuante. Comprimiéndola salia mucho pus por la nariz derecha.

No pudiendo hacer el reconocimiento con la escrupulosidad que deseabamos y el caso requeria, por lo inquieto que estaba el caballo, le tiramos á tierra, y entonces se notó una pequeña abertura fistulosa en la terminacion inferior del repliegue de la mucosa, cuyos bordes estaban elevados y muy rojos, saliendo un líquido purulento siempre que se comprimia el tumor de la nariz derecha, más alto que la abertura fistulosa.

Conocida la naturaleza de la enfermedad, y convencido de ello D. F. G. y M., convinimos en puncionar el tumor. Residiendo la coleccion purulenta en la superficie izquierda del tabique nasal, cuya membrana estaba comprendida en bastante extension, se puncionó el foco por la nariz izquierda, practicando además una incision hacia abajo. Salió una materia más espesa que la destilada por si ó por las presiones practicadas durante el reconocimiento, arrastrando consigo restos de cartilago cariado. Introducido el dedo en el foco por la incision, produjo nueva salida de pus con más restos de caries. La superficie del cartilago era desigual y como con puntos de osificacion, estando agujereado en su terminacion. Se hicieron inyecciones emolientes con un poco de tintura de áloes, las cuales se continuaron durante ocho dias consecutivos.

La operacion no tuvo ningun resultado funesto; por el contrario la destilacion naritica desapareció desde el mismo dia en que aquella se practicó.

Se nos olvidaba decir, que levantado el caballo, notamos una cicatriz en la muserola, con un caracter especial diferente al que suele tener la originada por la serreta. Esto nos obligó á preguntar al mozo si sabia su procedencia, y contestó que habia cosa de unos cuatro meses que el caballo tropezó y cayó sobre un madero, hiriéndose la parte, añadiendo D. F. G. y M. que aunque sobrevino bastante inflamacion, estendiéndose hasta el estilete de los propios de la nariz, desapareció pronto por medio de los baños con tintura de arnica. Hé aquí la causa del absceso sin el menor género de duda.

Si el mencionado veterinario hubiera recordado el golpe contuso y la inflamacion que le siguió; si hubiese hecho un reconocimiento más detenido y reflexivo, formulando el diagnóstico diferencial, y si hubiera pedido una consulta antes de dar un dictamen de tanta trascendencia, el caballo hubiera continuado sirviendo y no haberle hecho perder al dueño de 2.500 á 3.000 rs. que le hubiera proporcionado la cubricion de las yeguas.

Hinojosa 2 de Marzo de 1865.—El maestro albeiter y herrador. —Juan José Gutierrez.

Epilepsia en un perro y en una cabra: casos de curacion.

El veterinario Fadeux ha publicado en los *Archivos médicos belgas* la siguiente observacion.

La epilepsia es una de las enfermedades que, sin ser fatalmente mortal, es de tal gravedad que todo individuo que la padece se ve sujeto á una tutela permanente á causa de los numerosos accidentes que pueden sobrevenir de un suceso epiléptico.

Haciendo la ciencia cada dia inmensos progresos, no ha quedado postergada respecto á esta afeccion; pudiera decirse que el conocimiento de esta enfermedad no corresponde al campo de las hipótesis, puesto que en la actualidad es perfectamente conocida, gracias á los continuos trabajos de la anatomia patológica. Como todo progreso

de esta ciencia se relaciona con la terapéutica, la medicina debía encontrar el medio de triunfar de esta afección, que se ha considerado como incurable. En efecto, se pueden perfectamente acometer y anotar las lesiones anatómicas de esta enfermedad. La propagación de conocimientos tan importantes corresponde por necesidad á la prensa periódica.

Desde los dos casos publicados por Verheyen no se ha vuelto á hablar más de esta enfermedad. Habiendo tenido ocasion de tratados animales (un perro y una cabra) que la padecían, he seguido el tratamiento indicado por el mencionado catedrático y habiendo correspondido el resultado á mis esperanzas es un deber hacerlo ostensible.

En el mes de Diciembre de 1865 me trajeron á consulta un perro grifo, pequeño, que hacia algunos meses padecía accesos de epilepsia. Segun los datos recogidos sobrevenían los accesos despues de cualquier ejercicio, ya por acompañar á los caballos cuando salían á paseo, ya por otro servicio.

Reconoci con escrupulosidad al animal para enterarme de su estado y no fué dable notar el menor síntoma de enfermedad, por lo cual quise ver un acceso, y para ello monté á caballo, sin tener que esperar mucho, lo mismo que cuando caminando á pie le hacia andar de prisa. Al poco tiempo perdía de pronto la agilidad, la alegría y aparecían inmediatamente los síntomas de la enfermedad. Sobrevenían convulsiones generales; el perro caía, se contraían los músculos de la cara dando á la fisonomía un aspecto siniestro; la mandíbula posterior golpeaba continuamente contra la anterior, una baba espumosa llenaba la boca, los ojos giran en la órbita; la sensibilidad general ha desaparecido. Bien pronto disminuyen de intensidad estos fenómenos, notándose la celeridad de la respiración y el abultamiento ó inyección de los vasos de la cabeza. Poco á poco cesaron las convulsiones, se calmó la respiración, los ojos quedaron más ó ménos fijos, pero tristes y empañados: el animal se levanta, quiere andar, pero sus movimientos son inciertos y cae; apenas siente la voz de su amo, y solo despues de trascurrir bastantes horas desaparece semejante estado de estupidez.

No dudando de la naturaleza de la afección y teniendo toda la libertad para obrar, puse un sedal en la nuca y prescribí.

Emético pulverizado.	} partes iguales.
Digital en polvo.	
Agua comun.	

Para dar dos cucharadas al día, de modo que el perro tomara por día un grano de cada sustancia medicinal. Se encargó sostener el sedal y administrarle dos veces al día de la disolución: se prohibió todo ejercicio violento y cuanto pudiera originar la celeridad de la circulación ó una excitación nerviosa.

A las tres semanas se dejó que el perro saliese con los caballos á paseo, y desde entonces los accesos, cada vez más raros, disminuyeron de intensidad y tanto que á las seis semanas no se volvió á observar el menor acceso epiléptico. Se continuó el tratamiento hasta concluir el segundo mes.

El segundo caso se refiere á una cabra que durante un año que hacia que su dueño la tenia, habia padecido algunos accesos de epilepsia. Cuando me consultaron, los accesos se repetían con más frecuencia. Propuse el mismo tratamiento que queda expresado para el perro y se aplicó inmediatamente. Se dejó puesto el sedal durante nueve semanas, administrando la solución por igual tiempo, con la diferencia de ser mayor la dosis de los medicamentos.

A las nueve semanas se suspendió el tratamiento, obteniendo tambien una cura radical.

Estos dos casos son los únicos que he podido tratar por dicho procedimiento, pero no por esto pierden su valor, puesto que el tratamiento se encuentra perfectamente fundado en los conocimientos exactos de la anatomía patológica. Si en todas las enfermedades como esta, se pudiera tocar la relacion que existe entre las causas próximas y las manifestaciones sintomáticas, entre estas mismas lesiones y el procedimiento empleado para volver á su tipo las acciones fisiológicas de los órganos enfermos, para alejar las causas predisponentes de la enfermedad, la medicina habria hecho un progreso que con el tiempo conseguirá.

En efecto, ¿qué es la epilepsia? Es una enfermedad con lesiones constantes y con manifestaciones periódicas. En los individuos que hace algun tiempo la padecen, siempre ha encontrado Schroeder Vander Kolk los capilares de la médula oblongada dilatados y varicosos. Este estado de los capilares no se percibe á no ser con el microscopio, y es probablemente la razon del por qué ha estado esta enfermedad tanto tiempo ignorada en sus causas próximas. Entre estas lesiones y las manifestaciones sintomáticas la relacion es muy sencilla: que un excitante cualquiera acarree una congestión hácia el

cerebro; los capilares de la médula oblongada se llenan, ejercen una compresión á causa de su volumen anormal; siendo este órgano el centro vital, toda acción modificadora de este órgano debe acarrear una perturbación en todo el organismo; la conciencia desaparece, sobrevienen convulsiones generales á causa de las últimas relaciones que existen entre el órgano primitivo de la vida y todas sus dependencias. En el orden comun esta congestión desaparece poco á poco y todas las funciones vuelven á adquirir su tipo normal.

Este descubrimiento importante de la anatomía patológica ha trazado necesariamente el camino á la terapéutica. Era preciso para impedir estas congestiones periódicas, disminuir el calibre de los capilares sanguíneos de la médula oblongada, y el único medio era establecer un punto de derivación; impedir toda excitación que dirija la sangre hácia el órgano encefálico; destruir las causas incitadoras. El sedal en la nuca es un excelente medio de derivación; la digital ejerce una acción comprobada sobre el órgano central de la circulación, y el emético es innegablemente un agente hipostenizante, un agente que tiene la propiedad de debilitar la acción del líquido circulante ó sangre, este excitante tan poderoso como importante del sistema nervioso.

Peticion.

Hemos visto una larga exposición que el Sr. Isasmendi, profesor veterinario de primera clase y director del periódico *El Porvenir* dirigió á las Cortes, pidiendo la supresión de las escuelas de veterinaria de provincias, y el arreglo de la enseñanza en la de Madrid. En ella se ocupa el señor Isasmendi de la economía que resultaria al Estado con la supresión de las tres escuelas, de la necesidad de dar más instrucción en la de Madrid á los que se dedican á los estudios de la veterinaria, y la de sea menor el número de profesores que cada año salen de las escuelas y no encuentran donde establecerse con ventaja. En las Cortes pasó la exposición á la seccion de peticiones la cual informó que se remitiese al ministerio de Fomento, y este obrará segun lo crea más conveniente.

Procuraremos saber el resultado y si lo conseguimos daremos conocimiento de él á nuestros lectores.

ANUNCIO.

BROGNIEZ. *Cirujía veterinaria*, aumentada con el arte de herrar, traducida y adicionada por D. Nicolás Casas. Dos tomos en 8.º mayor. Véndese en la librería de D. Angel Calleja, calle de Carretas, frente á la imprenta Nacional, á 60 rs. en rústica y 68 en pasta.

RESÚMEN.

Exámen crítico de un folleto referente á agricultura y zootecnia.—De algunas expresiones nuevas empleadas en zootecnia.—Lesión del cartilago divisorio de las narices simulando al muermo.—Dos casos de epilepsia seguidos de curación.—Peticion.—Anuncio.

Por lo no firmado, NICOLÁS CASAS.

Redactor y Editor responsable, D. Nicolás Casas.

MADRID, 1865: IMPRENTA DE T. FORTANET, LIBERTAD, 29.